

Protocolo Capítulo II ¿Cómo sabemos algo?, del libro ¿Qué significa todo esto? de Thomas Nagel.

El capítulo se encuentra titulado ¿Cómo sabemos algo? como si el autor de la obra nos invitara a sumergirnos desde ya en el cuestionamiento que representa dicha pregunta, es más, es justamente sobre esta pregunta en base a lo que gira el capítulo, por lo que es pertinente aclarar dos cosas; **la primera** ni la pregunta en sí misma ni las posteriores primeras líneas representan la tesis del autor, y **la segunda**, que al referirnos al concepto de mente lo entenderemos como el conjunto de nuestras percepciones, pensamientos y experiencias.

Como punto de partida es importante exponer la tesis de Nagel en este capítulo, la cual se concentra en como la mayoría de los seres humanos nos sostenemos en base a creencias sobre el mundo externo, entiéndase por esto todo lo que no está en el interior de nuestra mente y podemos experimentar a través de nuestras percepciones, y a su vez como vivimos en base a las creencias en relación a nuestras percepciones, esto pese a dos cosas: **(i)** el hecho de que nuestras percepciones y creencias a base de ellas sobre un mundo externo podrían ser falsas y no existir, y **(ii)** la carencia de una base para afirmar o desestimar la posibilidad de que podrían ser falsas. **(i)** Y **(ii)** son las dos posturas de índole filosófica correspondientes al **(i)** solipsismo y **(ii)** escepticismo respectivamente, el autor nos presenta los argumentos de estas con la finalidad de hacernos tomar consciencia como pese a estas posturas y sus argumentos, basamos nuestra vida y noción de realidad en meras creencias que seguimos fehacientemente.

(i) Sin la finalidad de definir conceptos Nagel nos presenta primeramente los argumentos solipsistas frente al cuestionamiento ¿Cómo sabemos algo?, esta postura filosófica argumenta que no podemos argumentar la existencia de nada que esté fuera de nuestra mente (ni nuestro cerebro, cuerpo, lugares, casa, personas, etc.) ya que al tratar de explicar cualquier cosa que no sea el interior de nuestra mente tendremos que recurrir a nuestras percepciones sobre lo que queremos argumentar existencia, inclusive si por ejemplo queremos argumentar que existe un mundo porque lo vemos, tendríamos que recurrir al argumento de la óptica (que existe porque lo vemos) sin embargo la óptica no es más que un sentido que se maneja con nuestras percepciones, lo que vemos vendría siendo lo que percibimos visualmente. Es así como cualquier intento por argumentar la existencia de algo terminaría basándose en nuestras mismas percepciones, girando una y otra vez sobre lo mismo **sin** poder llegar a un razonamiento válido para refutar esta postura.

(ii) Luego el autor presenta el escepticismo, postura donde no podríamos negar ni afirmar la existencia de un algo más que lo que se encuentra en el interior de nuestra mente, ya que ningún argumento a favor o en contra sería basado en algo más que percepciones. Inclusive Nagel habla de un escepticismo más fuerte, en el cual podríamos cuestionarnos incluso nuestras memorias y nuestro tiempo de existencia, y de igual manera nos veríamos incapaces de argumentar en contra o favor, ya que por ejemplo si queremos argumentar que existimos hace una determinada cantidad de años nuestro argumento se basaría en nuestra creencia de cómo viene la gente al mundo,

girando nuevamente sobre lo mismo sin poder llegar a algo concreto. El autor también explica el argumento escéptico frente a la ciencia, siguiendo la idea de que el pensamiento de índole científica se desarrolla dentro de una metodología de cosas que realmente no están a nuestra vista o completamente explícitas en la realidad, por lo que vendrían siendo supuestos, un claro ejemplo de esto es como la física y la química asocia que todas las cosas están formadas de pequeñas partículas invisibles llamadas átomos. Bajo esta concepción que utiliza la ciencia los escépticos la podrían comparar a las percepciones, de lo cual no podemos extraer conclusiones confiables.

Por último, Nagel explica los argumentos de la postura llamada verificacionismo, la cual argumenta que por ejemplo un sueño tendría que ser algo de lo cual se pudiese despertar para saber que se estuvo dormido. Es decir, bajo la postura del verificacionismo si algo *que es* no se puede contrastar con *algo que no es*, y viceversa, no tiene sentido. Por lo tanto si por ejemplo nuestra percepción del mundo externo fuera como un sueño del cual no se puede despertar, para el verificacionismo dicho sueño sería una realidad en sí, ya que sería lo único observable. Nagel sostiene que a menos que la realidad se definiera como lo que se puede observar, el argumento del verificacionismo tampoco responde la existencia de un mundo fuera de nuestra mente.

Según Nagel: “nuestra aceptación del mundo externo es instintiva y poderosa: no podemos librarnos de ella mediante argumentos filosóficos” (Nagel, 2003, p.18), al final nuestras creencias sobre el mundo externo son más poderosas que los argumentos filosóficos y nos desenvolvemos en base a ellas.

Referencia.

Thomas Nagel. (2003). ¿Qué significa todo esto?. México: efe (fondo de cultura económica México).